



PRIMERA COMUNIDAD
MARISTA
EN INGLATERRA
23-07-1858



La primera comunidad Marista en Inglaterra (1858)

La primera fundación de las Hermanas Maristas fuera de Francia comenzó en Spitalfields, una zona social y espiritualmente desfavorecida del East End de Londres, en 1858. Cinco Hermanas formaron la comunidad pionera y aunque su labor principal era la enseñanza, fieles al carisma fundacional, pronto se implicaron "allí donde las necesidades eran mayores". Esto implicó visitas a parroquias, la dirección de comedores de beneficencia y el trabajo con niñas huérfanas.

Las Hermanas Maristas, conocidas en 1858 como las Hermanas del Santo Nombre de María, llegaron a Inglaterra en un momento crucial de la historia de la Iglesia. No habían pasado ni treinta años desde la emancipación católica y sólo ocho desde la restauración de la jerarquía católica por el papa Pío IX el 29 de septiembre de 1850. La tarea de la nueva jerarquía era ciertamente formidable. El cardenal Wiseman, el nuevo metropolitano, y sus doce obispos sufragáneos tenían que sofocar la abierta hostilidad a la religión católica romana y necesitaban toda la ayuda posible, especialmente de sacerdotes y religiosos.

Las cartas de ese entonces indican que el cardenal Wiseman propuso una



Madre Ambrose Mortier

escuela en Londres a la Muy Reverenda Madre Ambrose Mortier. Era natural que los Padres Maristas, un pequeño grupo que había llegado y fijado su residencia en St Anne's Mission Spitalfields en septiembre de 1850, quisieran que las Hermanas Maristas enseñaran a las niñas y a los niños de St Anne's. En 1856, el padre Chaurain, superior de St Anne's y párroco de la misión, trató el asunto en persona con la Muy Reverenda Madre Ambrose Mortier, en Bon Repos Belley.

Como muestra la documentación que tenemos, la Madre Ambrose pensó que era prudente abrir la propuesta a una discusión lo más amplia posible. Por ello, convocó a todas las superiores locales en Bon Repos el 15 de septiembre de 1857 para debatir el asunto. Se acordó de buen grado aceptar la misión de Londres.



Madre St. Jean Mugnier

En julio de 1858, un pequeño grupo de cinco hermanas, la hermana Augustine Ashlin, la hermana Wilfred Rook, la hermana Pauline Fressinon, la hermana Julie Rabut y, como superiora, la madre John Mugnier, embarcaron hacia Inglaterra con varios Padres Maristas, uno de los cuales era el padre Yardin, procurador adjunto para Oceanía. Cansados y desaliñados tras un incómodo viaje por mar, los viajeros llegaron a Londres hacia el mediodía del 23 de julio de 1858. Fueron recibidos por un entusiasta Padre Chaurain, que acompañó a las Hermanas a Spitalfields.

¡Qué contraste con el Belley que habían dejado! Brick Lane, la calle principal, era una vía profunda y sucia, el nadir de la pobreza del East End. Su ramificación, Osborne Place, no era mejor. Ambas eran típicas de un barrio abarrotado, insalubre y bajo. Las casas eran viejas, húmedas y ruinosas. El N° 2 de Osborne Place, al que las cinco Hermanas Maristas se abrieron paso literalmente, estaba entre las mejores. Estos locales, una casa de dos plantas en un pequeño patio que daba a Brick Lane y un viejo taller en el patio trasero, sirvieron de convento y escuela durante cinco años.

Cualquiera que fuera el estado del N° 2 de Osborne Place, los registros maristas muestran que las escuelas anunciadas a la parroquia por el P. Chaurain SM, durante el undécimo domingo después de Pentecostés de 1858, se abrieron allí, según lo previsto, a las 9.30 h del lunes 9 de agosto de 1858.

La clase media o escuela de pago estaba en la habitación más grande del convento y comenzó con cuatro alumnas y estaba a cargo de la hermana Augustine Ashlin. A medida que aumentaba el número, las niñas de la localidad, muchas de las cuales se hicieron maristas, prestaron sus servicios a cambio de una mayor educación. Esta escuela privada, responsabilidad exclusiva de las Hermanas Maristas, era bastante nueva en Spitalfields, y con el tiempo fue absorbida por las escuelas parroquiales.

Las escuelas parroquiales para niñas y párvulos estaban en el taller del patio trasero y en dos habitaciones de Princes Street, Mile End. El taller, dividido en dos salas, era una escuela para niñas de todas las edades de la que eran responsables la madre John Mugnier y la hermana Pauline Fressinon.

En Princes Street, la hermana Wilfrid Rook, con ayuda de laicos, dirigía una escuela infantil mixta, en la que niños y niñas recibían clases por separado, como era costumbre en la época.



Sr. Paulin Fressinon

Estas escuelas parroquiales, con un total de doscientos setenta alumnos en 1858, fueron el núcleo de la futura escuela de Santa Ana, tan conocida por generaciones de Hermanas Maristas.

Así, con ese simple anuncio de su párroco a la gente de la Misión de Santa Ana, en Spitalfields, comenzó la historia de las Hermanas Maristas en Spitalfields, un barrio marginal del tristemente célebre East End londinense. En ese simple anuncio se pusieron también los cimientos de la Provincia Angloirlandesa.

St Anne's Mission, Spitalfields, E.1, un barrio inmortalizado por Dickens, Booth y otros reformadores sociales del siglo XIX, fue la cuna de la Congregación de María en estas islas.

A la izquierda, la iglesia de Santa Ana, Spitalfields, donde el 28 de agosto de 1859 el cardenal Wiseman recibió los votos religiosos de la hermana Augustine Ashlin y la hermana Wilfrid Rook. La primera ceremonia de profesión religiosa de la Congregación de María en Inglaterra.



*En apoyo de este proyecto, los Padres enviaron dos postulantes a Bon Repos. Estas primicias de la Congregación en Inglaterra eran la señorita Eliza Rook, de 42 años, y la señorita Elizabeth Ashlin, una joven conversa inglesa cuyos padres protestantes la habían repudiado por su cambio de religión. En su ceremonia de hábito, el 3 de octubre de 1857, recibieron los nombres religiosos de Hermana San Wilfred y Hermana San Agustín.

Además de las dos novicias, la Madre San Ambrosio envió a la Hermana St Paulin (Anne Fressinon), sobrina de Mons. Epalle, más tarde superiora en Jarnosse, Peckham y Carrick, y a una Hermana Laica, la Hermana St Julie (Marie-Joséphine Rabut), una de las cuatro sobrinas del P. Déclat. Y a la Madre St. Jean (Marie Mugnier), más tarde tercera Superiora General.

No tenemos más fotos, ya que fueron destruidas durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial.